



El 1° de Mayo resultó una fiesta jubilosa del trabajador. Pero sólo por un día. A pesar de los avisos intimidatorios de la FA, desfilaron por las calles de San Salvador miles de trabajadores, entre treinta y cuarenta mil. No se hizo presente la UNOC haciéndose así ~~presente~~ presente un divisionismo en la clase trabajadora, que realmente va contra ella. La UNOC se ha hecho progubernamental y la UNTS antigubernamental, y esto hace que no puedan ir unidas, cuando realmente los intereses fundamentales son los mismos. Pero a veces los intereses inmediatos y superficiales, sobre todo de las dirigencias, se antepone a los intereses más profundos de los trabajadores. La politización excesiva del movimiento laboral sea a favor del gobierno, sea en contra de él, lleva a estas divisiones. La UNTS empezó con los brazos abiertos y, aunque reclamaba al gobierno por las medidas económicas del paquetazo y por la prolongación de la guerra, no se declaraba abiertamente en favor de la otra parte en conflicto, del FMLN. Claro que es difícil el separar el estar contra el gobierno de no estar a favor de su contrario que es el FMLN, pero no es lo mismo lo uno y lo otro. Tal vez lo quieren ver así ciertos grupos laborales más revolucionarios y politizados, pero no es ese el punto de vista de la mayoría. Por eso aun en la propia UNTS pueden darse divisiones y acabar en nada algo que prometía mucho.

Algo de esto se ha visto con la propuesta de una nueva huelga más o menos general, anunciada para esta quincena, pero después postergada. Esto sólo tiene una explicación: la falta de unidad de la UNTS. Y esta falta de unidad proviene en parte de la falta de claridad de lo que debe ser hoy la UNTS y de lo que es la situación actual del país. La posibilidad de movilización de la UNTS no debe tomarse como decisión a una lucha sin cuartel y ni siquiera como disponibilidad para huelgas en una situación donde la represión está todavía fresca y donde más del 50% de la fuerza laboral está en paro. Esto se puede traslucir de las dificultades de ANTEL que sostiene una huelga con grandes dificultades, a pesar



de que los intereses y las exigencias son más específicas, algo que tiene que ver con una determinada situación laboral y salarial. Aun en este caso buscan la mediación de la Iglesia porque su situación empeora día a día y la patronal no cede, a pesar de los problemas tan delicados que podrían seguirse de una continuación en el deterioro de las comunicaciones nacionales e internacionales.

Ciertamente hay una situación económica muy mala que afecta a una gran parte de la población, más a la no trabajadora que a la que tiene un empleo, por mal remunerado que esté. Pero querer explotar esta situación como una especie de preámbulo de la protesta generalizada y aun de la insurrección popular, no pasa de ser una utopía sin mucho fundamento real en estos momentos. En ese sentido la presencia de ANDES en la UNTS no deja de causar distorsiones. La dinámica de la dirigencia de ANDES y aun de una parte del cuerpo magisterial no es la misma que la dinámica de otras dirigencias y de otros asalariados, cuyo trabajo es de distinta naturaleza que el de los maestros. Incluso los empleados públicos del Ministerio de Hacienda encuentran problemas para seguir el mismo ritmo en la protesta. Y también se habla de una federación sindical importante que tiene problemas con el modo de llevar la UNTS. Y es que la UNTS es algo potencialmente muy significativo, pero de muy difícil manejo.

Tampoco el desarrollo de los acontecimientos en el caso de los secuestros arroja mucha luz ni da grandes esperanzas. El punto crítico estaba de momento en qué se haría con Staben y qué se haría con los nombres de oligarcas que sonaban como implicados en los secuestros. Pues bien, el coronel Staben ha sido devuelto a su puesto de mando al frente del batallón Arce. Los ya detenidos, especialmente personas tan significativas como Llovera y López Sibrián habían asegurado que Staben era el director intelectual de los secuestros. Pero esta confesión no ha servido, no ha resultado suficiente. La FA ha dicho, a través



del Ministro de Defensa, que se irá hasta el fondo y que se castigará a cuanto militar esté implicado en estas cosas contra el honor de la institución, por muy algo que se encuentre. Pero que sólo se hará si consta absolutamente de la culpabilidad del inculcado. Esto puede parecer correcto en principio. Sin embargo, las presiones de las tandas y la defensa mutua entre los distintos miembros de la FA han influido notablemente en esta decisión absolutoria. Se rumorea, no obstante, que las investigaciones siguen y que hay, al menos, otras dos bandas con la misma composición de empresarios derechistas y de altos militares, que están siendo investigadas. Todo ello plantea el grave problema de hasta qué punto la FA puede ser saneada de raíz. Hoy es fácil decir que antes de 1979 y aun en el período que va hasta 1982 había en el ejército camarillas de corrupetos, que en la corrupción tenían su mejor atadura a los elementos oligárquicos. Su odio contra el comunismo corría parejo con su amor al dinero y con su necesidad de elevarse con el dinero, no sólo a un modo de vida mejor sino a una clase superior. Pero entoncec no era fácil decirlo. La Juventud militar trató de hacer una limpia en 1979, pero pronto regresaron a puestos importantes verdaderos asesinos y buscadores de dinero, que cubrían sus hechos criminales con el proclamado amor a la patria y con la constante declaración de su lucha contra el comunismo. Es obvio que la FA y los cuerpos de seguridad no están todavía mínimamente saneados. El presidente Duarte anda anunciando por los países democráticos de América del Sur que desde 1979 a 1985 han sido consignados a los tribunales comunes 637 agentes de los cuerpos de seguridad, que son muchos pero que indica hasta qué punto eran cuerpos corruptos. Puede aceptarse que haya habido algunas mejoras en lo delincencial y en el respeto a los derechos humanos, pero ha de reconocerse que esta mejora ha tenido limitaciones muy notables. Más aún cabe sospechar que en la actual situación de guerra y con el actual poderío de la FA, no es posible llevar muy lejos la tarea de purificación y saneamiento.



El viaje del presidente Duarte por América del Sur, después de asistir a la toma de posesión del presidente Arias en Costa Rica, le está poniendo en situaciones embarazosas. Ungo le ha desmentido sus declaraciones de que grupos del FMLN están dispuestos a entregar ~~las~~ armas y reintegrarse a la lucha política; Zamora le ha desmentido también sobre la posibilidad de que el FDR se reincorpore a la lucha política dentro del país, porque estima que aquí no se da ningún proceso democrático. Pero el rechazo más grande lo ha encontrado en Uruguay donde el propio partido de la democracia cristiana uruguaya le ha criticado públicamente a Duarte por su responsabilidad en la violación de los derechos humanos y en la enajenación de la soberanía nacional en manos de los norteamericanos. En Argentina tal vez Alfonsín le explique qué hay que hacer con los supremos comandantes de una FA, que desde la cúpula del poder patrocinó una represión, que desde luego en términos relativos es inferior a la que se dió en El Salvador cuando Duarte era miembro de la Junta Revolucionaria. No le está resultando fácil el viaje ni fácil el convencer a gobiernos demócratas de que la situación de El Salvador es aceptable. También oirá una y otra vez que es necesario hablar con los frentes para conseguir la paz y recuperar la soberanía nacional. Duarte responde en el extranjero que está dispuesto a dialogar, pero pone luego condiciones que son del todo inaceptables, la última de ellas consistente en juntar el diálogo salvadoreño con el diálogo nicaraguense, punto de gran halago para la administración Reagan, pero del todo incoherente con lo que hasta ahora se había propuesto.

La nueva declaración de paro en carreteras tampoco ayuda mucho a ver con mayor claridad y esperanza la situación del pueblo salvadoreño. Una más que podrá tener sus resultados militares, pero que también trae problemas y sangre a población civil. Hasta en Juayúa ha habido víctimas por esta causa. Quiere esto decir que ya la guerrilla está operativa en el departamento de Sonsonata, sobre todo a la hora de ~~el~~ sabotaje. En definitiva, un panorama sombrío.